

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Sábado 28 de Diciembre de 1872.

NÚM. 345

LA TERTULIA.

MADRID 28 DE DICIEMBRE DE 1872.

LA PROTESTA DE LOS NOBLES.

Celebróse el magno cónclave: como en la Edad Media, como en aquellos días en que la corte temblaba ante los acuerdos de los fijos-dalgos feudales y los señores de horca y cuchillo, los poseedores de título, pergamino y escudo, se reúnen en suntuoso concilio, aunque intencionalmente rehúsan sus influjos como clase y aparecen como un grupo de amantes de su patria.

La clase que siempre ha defendido á las claras el privilegio; la clase que, primero en coro con la clerical, y después sobreponiéndose á ésta, ha reclamado y ha dispuesto de especiales fueros, de constante vida de dominio, así el dominio fuese secundario; la clase adúlada por reyes impopulares, semitiránuelos en la gobernación del Estado; la clase que todo lo quiere, que todo lo absorbe, que de todo se cree acreedora, mientras la reacción vive encumbrada; esa aristocracia, hoy *patridica*, que opta por el lujo y las libreas, por los palacios y los tratamientos, por los hábitos señoriales y el fanatismo de una tradición, celebra su concilio, se ocupa de las reformas de Ultramar y las rechaza, no porque no sea *abolucionista*, ahora lo es como todos los inexorables esclavistas de antes; las rechaza, porque causan daño á la integridad de la patria.

Ya se ha dicho por un conservador que el ilustre monarca que dirige los destinos del país, crea una nueva aristocracia, un nuevo clero, una nueva sociedad.

No es esto. El sabio y popular rey Amadeo I regenera los títulos de distinción y nobleza, no en aristocracias que aún guardan el triste resabio de pretender, ó la supremacía respecto al trono, ó la lucha constante contra la Corona; no en vástagos de familias por cuya tradición se suponen nacidos en cuna especial, bajo la fuerza suprema de un Dios distinto y en condiciones omnimodas para ser y para significar.

El rey Amadeo I ni crea nueva aristocracia, ni nuevo clero, ni nueva sociedad: procura que los hechos ante la patria y en aras de la libertad y los adelantos arranquen de su mano justiciara los títulos del honor; desea que las ceguedades de la antigua inmorral frailería dejen de ser el espíritu religioso del cristianismo y sus fieles ministros; aspira, cariñoso jefe del Estado á resucitar la martirizada sociedad de los hombres libres y laboriosos, á estrechar el lazo íntimo de los pueblos, el hondo amor de las familias.

No por esto imaginen los nobles de la reunión que declarándose sus adversarios, vemos mal su existencia; no sospechen siquiera que nos estorban: respetamos el valimiento de cada uno, la importancia de todos, y en nuestra lucha hay tanta nobleza como pueda brillar en sus blasones.

Nuestra digresión significa la diferencia de los tiempos, y vamos á otro punto, ya que en cruzada señorial los grandes de España, á la antigua, se mezclan presurosos y compactos á echar rasgos de patriotismo contra la voluntad nacional, que es el campo de la vida del gabinete.

El pueblo en masa les llamaría hipócritas: nosotros, al estudiarlos comparativamente, encargamos su calificación al pueblo.

Cuentan los órganos noticiosos y los del moderantismo conservador que el marqués de Molins, en su discurso ante los suyos, hizo saber que la *clase noble* siempre ha estado unida al pueblo...

¡Es bellísima la diplomacia conspiradora!

¡Los nobles unidos al pueblo!

Contesten los párras del reinado escandaloso de Isabel de Borbon.

¿Quiénes eran los párras?

Contesten los manes de aquellos héroes que tuvieron que levantarse en armas para obtener con ellas el socorro que la miseria pública no conseguía ante la ley.

Aquellos párras eran el comercio y la industria, la agricultura y las artes.

Aquellos párras eran todos los hijos del pueblo que no eran hijos de la adulación palaciega ó de las tradiciones feudales.

Entre el pueblo y esa clase aristocrática ha mediado desde el principio de la edad moderna un abismo de odios.

¿Quiere el marqués de Molins saber cuál?

La sangre del uno derramada en la Edad Media por el despotismo cruel de la otra; la esclavitud de aquel convertido en siervo por la impostura de falsos fueros que esta se atribuyó.

El pueblo, maltratado por Fernando VII, vacilante é inseguro durante María Cristina, ve caer sus esperanzas de desahogo y prosperidad en la conversión de la malhadada Isabel de Borbon. ¿Por qué, marqués de Molins? ¿Por qué, nobles del concilio?

Porque de fracción en fracción los moderados levantaban de las cenizas aquellos restos señoriales, verdadera corte burocrático-oligárquica, que se aprovechaba de todo, de todo, hasta de la voluntad real, hasta de la persona que ocupaba un trono entregado á la inmoraldad.

¿Dónde están, pues, esos lazos de unión con el pueblo?

Que respondan los pobres tributarios de tanto y tanto principillo; que respondan las villas enteras que aún intentan considerar como feudo inalienable; que respondan los que allí en el seno del lujo y de la decantada hidalguía, no han tropezado jamás sino con el orgullo y la altivez.

Los reyes que se unen á los pueblos, viven sin separarse de ellos, como vive Amadeo I de Saboya: los reyes que se unen á esa clase que ansia el privilegio, la desigualdad, el verdadero crimen social, viven como vivió Isabel de Borbon en los postrimeros años de su memorable reinado; con el odio del pueblo, entre el vicio y la crápula.

Si la clase aristocrático-feudal, reconociese las necesidades que los tiempos reclaman, si prescindiera de su egoísmo clásico, de su fanatismo interminable, las glorias de sus ascendientes, los honores de sus distinguidos antepasados, no quedarían como quedan entre el polvo turbio de las reacciones.

Hoy apoya esa clase una de tantas absurdas conjuraciones de las banderías, de las exiguas banderías retrógradas: se llama *abolucionista*, y con el pretexto de la abolición busca recursos para demostrar su patriotismo.

¡Ay de la patria si cayese en poder de todos los patriotas, que rastrearmente ocultan su sentimiento de esclavistas!

¡Ay de España, si corriera presurosa á consolar al cocodrilo que se queja!

Los conservadores-alfonsoinos han soñado con un día para ellos de ventura, de luto para la libertad: ellos han creído que la prosperidad de Puerto-Rico les sirve de gran coyuntura: no tienen política, porque de Marfori, de Gonzalez Brabo, del fraile y de la monja, solo les restan unas cuantas teorías montpensieristas, y buscando y más buscando, conocedores de la hidalguía de nuestro país, acuden á ella y se prevalecen del nombre de la patria, para hundirla bajo la pueril planta de un mancebo que viniera en nombre de su madre, baldón de las glorias monárquicas nacionales, á abofetear el altivo rostro de la patria ante la que, astutas serpientes, así rastrean.

Esta es la verdad, y la clase de los grandes de España, ebria también de sus pasadas aventuras palaciegas, de sus influencias dominadoras, de sus privilegios descomulgados, se inclina bajo la bandera de la hipocresía, acogiendo el fantástico dorado tema del sueño del alfonsoismo.

Enemigos de la libertad, hostiles contra todo cuanto signifique bien para los pueblos, huyen toda lucha de discusión, esconden sus máximas para evitar el sonrojo de verlas grabadas ante sus ojos, y apelan á la adulación.

¡Ah, que España ha sufrido bastante y conoce á sus impostores! ¡Ah, que sobre su frente hay todavía surcos abiertos por el despotismo insaciable de esos que hoy tanto la adoran!

Bajad la cabeza, traidores de todo progreso.

La nación española tiene hijos puros que sienten en sus venas el fuego hirviente del honor patrio reconquistado por la libertad de vuestros atrabiliarios sistemas; y no creáis, no, que vuestro disfraz os sirva; no les aduleis; os conocen, y creen que como siempre satanes de mala índole, vuestro plan es el de producir la perturbación, y hambrientos como buitres, acudir desenfrenados al botín que os figurais.

¡Qué mala es la Sibila! ¡Os ha engañado!

UNA INCONSECUENCIA MAS.

Registrando la colección de un periódico de esta corte, hemos tropezado por casualidad con un bien escrito artículo consagrado á examinar la política colonial de la Gran Bretaña, á propósito de la organización casi autonómica concedida por aquella potencia al Canadá.

El referido artículo comienza así: «Con prudente prevision, la Gran Bretaña viene creando desde mucho tiempo á su gran colonia del Norte de América una posición casi independiente.»

Como se nota por las palabras que hemos subrayado, el espíritu del colega aludido está

muy lejos de ser hostil al sistema de concesiones, no meramente administrativas, sino también políticas, que Inglaterra ha hecho á una de sus más importantes colonias; antes, por el contrario, califica de prudente y previsora una conducta que se propone por objeto, y dá por resultado la casi completa emancipación de una parte considerable del territorio nacional inglés, mirada durante siglos por la madre patria como porción integrante de la misma.

El articulista, juzgando con elevado é imparcial criterio el procedimiento que Inglaterra sigue con sus posesiones ultramarinas, no puede menos de elogiarlo y reconocer su utilidad y su conveniencia, como se desprende del siguiente párrafo, el penúltimo del escrito que estamos examinando:

«Inglaterra ha seguido un sistema colonial muy distinto del de las demás naciones del continente con las posesiones de origen británico diseminadas por todos los mares del mundo; no se ha impuesto por ellas grandes gastos ni sacrificios, pues apenas las ha visto en disposición de bastarse á sí mismas ha dejado el encargo de consularlas, de dirigir su administración y de prosperar, manteniéndolas por parte de la metrópoli la protección basada en el interés que se toma por todos los súbditos cobijados bajo la sombra del pabellón británico. Inglaterra logra por este medio dos objetos: en primer lugar, en caso de una guerra extranjera no ve atacada su nacionalidad en lejanos mares, y se evita desahogo en los gastos de guerra; en segundo lugar, el día que esta se cree bastante ilustrada para manejar sus asuntos ó bastante fuerte para librarse de una tutela que no siempre es desinteresada.»

Después de lo que acaban de ver nuestros lectores, habrán de convenir con nosotros en que el periódico en cuestión es partidario del sistema que permite vida propia á las colonias, pues señala como dos de las ventajas que dicho sistema reporta á la metrópoli el no ver atacada la nacionalidad en lejanos mares, caso de una guerra extranjera, y el evitar con las colonias los conflictos que nacen del deseo de independencia por las colonias sentidas, luego que andando el tiempo se consideran en estado de gobernarse por sí mismas.

Para el periódico en cuyas columnas hemos leído con gusto tales asertos, debe ser, sin duda ninguna, imprudente é imprevisora toda nación colonial que no imite la hábil política que Inglaterra ha seguido en sus posesiones del Canadá. Para ese periódico debe ser objeto de acerbos censuras la obstinada dureza, la ciega intransigencia de que los gobiernos reaccionarios españoles, antes y después de la revolución de Setiembre, han hecho sistemático alarde, provocando la larga y sangrienta lucha que todavía está llenando de luto y desolación los ricos campos de nuestra hermosa isla de Cuba.

Para ese periódico, debe por consiguiente merecer bien de la patria, y tener derecho á los calificativos de prudente y previsora el gobierno actual, el cual, si bien no va en sus reformas al fin de preparar la emancipación de las provincias de Ultramar ni quiere que ésta se realice jamás, atiende á las justas demandas de las mismas, y concede libertades allí donde la lealtad y actitud pacífica de los pueblos las hacen realizables sin peligro y sin menoscabo del decoro de la madre patria.

Pero ¿triste es tener que confesarlo! no es la consecuencia la virtud que más respaldará en los periódicos conservadores de todos los matices, y es conservador el que hace algún tiempo veía con buenos ojos que Inglaterra otorgara franquicias casi autonómicas al Canadá, y que ahora, mudando de criterio, combate rudemente al partido radical, solo por haber dado á Puerto-Rico la ley municipal de la Península y querer librarla cuanto antes de la mancha social que se llama esclavitud.

El periódico á que venimos aludiendo es *La Epoca*; y *La Epoca*, tan ilustrada, tan sensata, cuando juzgaba la conducta de Inglaterra respecto de sus colonias, cierra los ojos á la razón y se convierte en porta-estandarte de la cruzada anti-reformista, cuando de nuestra nación se trata.

¿Consistirá esta anomalía en que la pasión de partido ciega al periódico alfonsoino? No es eso lo probable, dado el temperamento de *La Epoca*.

Es que á la mal parada causa por el colega defendida conviene soliviantar el espíritu público aquí y en las Antillas extraviando la opinión sobre el objeto y consecuencias de las reformas en parte decretadas y en parte proyectadas; que *La Epoca* acaricia la ilusión de que la llamada Liga nacional va á ser el pedestal de la restauración borbonica, el ariete demolidor de la obra revolucionaria, y á tan halagüeña esperanza sacrifica fría y calculadamente sus más íntimas convicciones.

Por nuestra parte también esperamos algo, á saber: que esta inconsecuencia y esta contradicción más del habilidoso colega sean de todo punto estériles para los intereses á cuyo servicio está consagrada.

El tiempo dirá quién está en lo cierto.

La prensa de todas opiniones rinde un justísimo tributo de admiración, y de dolor, ante el recuerdo fúnebre del criminal atentado cometido en la ilustre persona del malogrado marqués de los Castillejos hace dos años.

Los hombres de honor, los eminentes republicanos que saben cumplir leales con su patria, tienen por vida la eternidad sembrada de flores y coronada de laurel.

¡Gloria al nobilísimo mártir! ¡Baldón á sus infames asesinos!

El Gobierno, periódico Topetista de los

de la Liga, publica en su sección editorial

un proyecto de ley de abolición, redactado por una persona á quien no solo concede el colega competencia, sino conocimiento de datos oficiales recogidos en los más autorizados centros.

Dá á luz este proyecto para que se vea que los conservadores no quieren aplazar siempre la abolición de la esclavitud, y que preparaban trabajos favorables á ella durante un período revolucionario-conservador (aunque los reserven para momento oportuno).

Según el proyecto, los esclavos, aunque dejarían de serlo á los cuatro meses de publicado el decreto en las *Gacetas* de Cuba y Puerto-Rico, permanecerían cinco años llamándose emancipados con sus dueños que se llamarían patronos y les abonarían dos pesos fuertes mensuales: otros cinco años cambiarían el carácter de emancipados por el de colonos, percibiendo cuatro pesos fuertes al mes. Cumplidos estos diez años obtendrían completa libertad, no sin quedar coartados en quinientos pesos desde la publicación de la ley, y rebajándose cada año cincuenta pesos.

Esta abolición gradual bajo semejante forma, obligado el supuesto libertario á la dependencia con su patrono, sería tan penosa como la esclavitud.

Decidle al esclavo mañana: eres libre, pero añádile al momento: «no dispongas de tu voluntad, ni de tu trabajo, ni te unas á tu familia, ni salgas de mi ingenio ó de mis campos: cinco años no te llamaré esclavo, te llamaré emancipado, otros cinco te llamaré colono, pero en ambos casos, de mí no te apartas y á mis órdenes obedeces.»

El esclavo, con la esperanza de su libertad en falso dictada, sufre más triste esclavitud con esto, que antes de saberla. Y en cuanto á su depósito metálico y á sus ganancias, se nos figura, que desventajosamente para el siervo, es un buen comercio para el negro propietario. Nos alegramos, sin embargo, que en esto inviertan el tiempo los que con vanas vociferaciones en la descabellada conspiración *Puigmaltoja*, que no otro nombre merece, lo perderán mientras lo empleen, sin renovar otros obstáculos que el de la delicadeza ante la pluma, obligada por la carencia de otros recursos, á escribir únicamente absurdos é impropios.

La prensa conservadora, sin saber cómo ni de qué manera atacar más rudemente á la situación, se viene ocupando de censurar el sistema de libertad que el gabinete representa, porque «parece que se han dirigido anónimos á varios aristócratas amenazándoles con incendiar sus palacios si insultan á la miseria, dando reuniones en sus casas.»

De modo que el gobierno debería para evitar esto, constituir una policía especial de brujos, uno para cada ciudadano, que persiguiese como polipos á todos los individuos, en todas partes, y á todas horas, con el objeto de obtener noticias de quién, dónde y cómo escribe los anónimos.

Injusticia es tan arbitraria como sándia, atropello es de la razón y la rectitud imputar á las libertades del gobierno radical, lo que se cometa lo mismo en las dominaciones sagastinas-serranistas, que en las moderadas y en las de Fernando VII.

¡Pues qué, no se publican, y esto es más escandaloso, indignos libelos olandestinos contra el mismo gabinete, cuyo afán consiste en el castigo de esos cobardes?

En mala situación quedan los diarios acusadores, en este caso, como en otros muchos, deseosos de ridiculizar las instituciones á que no llegan siquiera sus emponzoñados dardos.

Usan armas tales, que disparan el tiro... por donde á ellos mismos hiera.

La Iberia, en evitación de conceptos calumniosos que pudieran herirle, declara que es partidario de la abolición gradual de la esclavitud en el menor espacio de tiempo posible. Cree que ocuparse de reformas hoy donde arde la insurrección, es olvidarse de la causa de España, y que las que se lleven á nuestras Antillas han de redundar en beneficio de los filibusteros contra la influencia del elemento español; quiere también que los esclavos aprendan á amar á España, para que al recibir la libertad no conviertan á los blancos en objeto de su venganza.

Está bien, y pudiera en este caso preguntarse al colega qué significa entonces su papel en ese exabrupto que se llama *Liga*.

Respetamos su opinión, parecida á la de nuestro amigo el ex-ministro de Ultramar, y creemos que para emitir y defenderla sinceramente, no se necesita pertenecer á una coalición monstruosa, que apelando sin necesidad y sin motivo al recurso de la integridad patria, está constituida por muchos de quienes nuestro colega *La Iberia* recordará como nosotros, la conocida opinión de esclavistas y negreros.

Un diario que sintiendo la verdad y la justicia desea la libertad del esclavo en el menor espacio de tiempo posible, tiene conciencia firme de que con tal medida no solo no pelagra, sino que ni está amenazada la integridad nacional.

Las observaciones, los obstáculos con que tropieza *La Iberia* para llevar á cabo esta gloriosa reforma, están muy en su lugar al tratarse de Cuba, y el gabinete y los demócratas todos así lo hemos confesado. Llevar á Cuba la libertad de los negros, encendidos en guerra contra la madre patria, fuese cooperar á esta guerra cruel, abominable, y llevarla de pronto en cuanto terminase, fuera halagar pasiones aún no extinguidas de rencores y de odios.

Lejos del gobierno semejante idea; y dis-

puesto á mejorar el estado de Puerto-Rico, cuya vida, digase lo que se diga, es pacífica y laboriosa, puede confesar *La Iberia*, en el terreno de la cordura y la imparcialidad, que la pequeña diferencia en pareceres que entre nosotros exista como cuestión de forma, podría limitarse á la digna y patriótica actitud que guarda el eminente hombre público Sr. Gasset.

La Iberia, que quizá escuche un gran remordimiento, porque si realmente es liberal, si conserva los timbres de su tradición, no puede atascarse en el ceno de las reacciones, al hacer esta declaración estará convencidísima de que esa nefanda *Liga* no viene á defender la patria que nosotros defenderíamos antes que ella, sino á seducir con rastrota arteria para conspirar contra lo existente y contra la misma honra y el trono de la nación.

Insiste la prensa de *La Liga* en su obstinación, pretendiendo herir el sentimiento nacional con la especie de que los extranjeros felicitan al gabinete por sus levantadas proposiciones de ley en pró de las grandes reformas en Puerto-Rico.

Si esto no es aberración, y de mal género, si no es anti-patriotismo, dígame toda persona crítica é imparcial que el caso juzgue.

El gobierno, recibiendo aplausos y bendiciones de todas las provincias; el gobierno, escuchando los entusiastas ecos de más entusiastas discursos que se vienen pronunciando en mil reuniones desde que se plantearon las reformas; el gobierno, satisfecho, y con orgullo, de la noble gloria que ha proporcionado á su país, que en masa le demuestra su aprobación y su reconocimiento, para honra de sus días, para honra de sus individuos, merece también las más singulares pruebas de afecto y satisfacción de las naciones extranjeras.

Esto parece mal á los reaccionarios, y se explica.

Ellos no han conseguido con su rutinismo, con sus abyectos sistemas, otra cosa que el aislamiento de España respecto á las más cultas, á las más ilustradas naciones.

Una España que se llamaba cristiana y católica, compraba y vendía esclavos; soportaba el yugo de administraciones despoticas; perdía por esto sus ricas posesiones por querrelas tratar con el látigo y el verdugo; y aquella España en el descrédito, en la deshonra, agradaría á esos rancios políticos que, envidiosos é iracundos hoy, censuran las levandadas, las inapreciables demostraciones de buen interés y de aprecio que naciones leales amigos hacen, rindiendo culto al progreso desarrollado por la democracia.

Se coronan de patriotismo los hipocritas de la patriotería: sigan su marcha, pero van por mal sendero y... á oscuras.

Es falso, completamente falso, que entre los empleados de la alta servidumbre de palacio existan las desavenencias que supone *El Diario Español*, con referencia á una carta procedente, según el colega alfonsoino, de la secretaría de la Real estampilla.

Confírmese ó nó la noticia de que la nobleza negrera trata de elevar una exposición á las Cortes pidiendo la supresión de las reformas de Puerto-Rico, el pueblo español sabe, y con él sus representantes en ambas Cámaras, que si cuarenta firmas lleva la predicha exposición, no valdrá ni influirá más que si la firmaran cuarenta de nuestros más humildes obreros.

Quizá valgan más las de estos últimos; porque al fin representan la civilización, el derecho moderno, la clase productora de la nación, y aquellos no representan otra cosa que la terca soberbia de unos cuantos caballeros excesivamente apegoados á la rutina y los antiguos hábitos.

La Correspondencia hace saber á sus lectores que *La Tertulia* llama *invidiosos* á los señores de la nobleza que se han reunido con el cristiano y laudable objeto de abogar por la abolición de la esclavitud.

Invidiosos hemos apelado á estos negreros de perfluado guante y estrada corbata, y nos ratificamos en lo dicho: que no otra cosa pueden ser, ni pueden significar los que se oponen con la altiva soberbia de su crasísima ignorancia, á la obra más grandiosa de la humanidad.

¿Qué puede valer hoy el voto de un conciliabulo de negreros que nada representan, ni artes, ni ciencias, ni política, ni industria, ni comercio, ni agricultura, ni siquiera la fuerza moral y aun material de la antigua nobleza castellana, de la que acompañó á Isabel I á los muros de Granada?

Inútiles y nada más que inútiles, negreros y nada más que negreros, espectros y nada más que espectros. Dígame si no la soberanía que hoy disfruta el pueblo sin excepción de títulos, abolengos ni pergaminos.

Comentando *La Iberia* el discurso último del Sr. Jove y Hóvica dice, entre otras cosas: «Los españoles no quieren la esclavitud, puesto que son entusiastas por la libertad.»

Esto es bueno: resulta que los moderados, carlistas, conservadores y Euzemio García Ruiz, que no quieren la libertad, porque excepto el último, que la falsea, aquellos todos la combaten en sus bases y en su desarrollo, no son *españoles*.

Por la boca muere el *calamar*, y esto es cantar muy claro.

Los españoles somos entusiastas por la libertad; ese tropel de reaccionarios la ataca hasta con el insulto; luego por convictos y

confesos, deben quedar declarados espúrios. No son de España. Los hipócritas, los negros encubiertos son enemigos de todo país culto y democrático.

Buena estocada, la estocada de *La Iberia*!

Ayer, según teníamos anunciado, se verificaron en el templo de Atocha las exequias del general Prim, con asistencia de un numeroso concurso, y de los ministros de Hacienda, Fomento, Ultramar y Gracia y Justicia. El Sr. Ruiz Zorrilla, no obstante sus deseos, no pudo concurrir al acto por encontrarse enfermo.

Notábase en la concurrencia la falta de muchos hombres de los que tomaron parte en la revolución, y en quienes el espíritu político, como es propio de conservadores, ha podido más que el amor a la libertad y sus víctimas ilustres, de que blasonara en tiempos no muy lejanos.

Esto, por supuesto, nada ha quitado a las exequias de su esplendor, ni impedirá que el nombre del ilustre general, asesinado bárbaramente ayer hizo dos años en la calle del Turco, pase a la posteridad, rodeado de una aureola imperecedera y gloriosa.

Dice *La Correspondencia* por boca de su redactor P. D.:

«Toda la prensa se ocupa de la reunión de la nobleza; y excepto los diarios radicales y republicanos, todos la dan una gran importancia y la conceden altísima significación.»

¿De veras, imparcial colega? ¿Con que toda la prensa, excepto la radical y republicana, da importancia suma a la congregación de los inválidos alfonsoinos?

De lamentar es que un diario tan imparcial como *La Correspondencia* se haga eco de especie tan absurda. Nadie, absolutamente nadie que conozca lo que en estos tiempos vale la pobre opinión de treinta o cuarenta negreros, más o menos vestidos de limpio, puede otorgar la importancia que el señor P. D., en su imparcialidad sin duda, concede a la noble reunión de los nobilísimos negreros de frac y corbata blanca.

No estaría demás que en vez de asentar y hacer pública una idea tan equivocada, tan destituida de fundamento, se pusiera de acuerdo el Sr. P. D. con la justicia, la equidad y sobre todo, la rectitud que deben dominar en todos y cada uno de los juicios de los que al público hablan y al público orientan en todos los asuntos.

Después de insertar *El Popular*, cuyo director no pertenece a la grandeza, la lista de los grandes de España (pequeños por sus ideas) que firmaron los trabajos anti-esclavistas, dice:

«Ahora bien, puede decir *La Tertulia* la Liga ha muerto!»

Si, señor, lo puede decir, porque la *Liga* se compone por un lado, de la moribunda nobleza; por otro, de los doctrinarios de siempre; y por otro, de los enemigos de la libertad.

Estos, según el criterio revolucionario, han muerto; por cuya razón decimos: «La *Liga* ha muerto!» puesto que han dejado de ser todos los hombres importantes de la fracción negrera.

No nos importa el mayor ó menor número de titulados nobles, pues todos ellos significan pura y exclusivamente un puñado de hombres que tienen algunos permisos, pero exentos de influencia política en nuestra patria, tal como es desde la revolución de Setiembre.

La Epoca, oyendo algo y adivinando mucho, nos dice que el Sr. Olóza, nuestro embajador en Francia, no está conforme con las reformas que el gobierno tiene pensamiento de llevar a cabo en Puerto-Rico; posible es que *La Epoca* haya oído rumores, puesto que han circulado, pero sin ningún fundamento, porque el distinguido diplomático español está completamente de acuerdo con la política reformista del gabinete radical.

Hasta la *Agencia Fabra* se encuentra amenazada ya por la prensa de la descarada vanguardia de los negreros-neo-abolicionistas pertenecientes a *La Liga*.

Uno de ellos le dice que si continúa explotando sus telegramas en pró de determinada política, dejarán ellos de ser sus abonados y nombrarán un corresponsal en París.

Mucho es que no la dan el nombre de *Agencia filibusterista*, porque los valientes de *La Liga* ven más filibusteros que mosquitos en el aire.

Ahora la *Agencia* sufrirá convulsiones y

CRÓNICA MUSICAL.

El teatro Nacional de la Ópera.—PRIMERA REPRESENTACIÓN DE «RIGOLETTO».

La noche 14 del actual tuvo efecto la primera representación de *Rigoletto*, ante una concurrencia tan numerosa y escogida, que la sala del teatro de la plaza de Oriente ofreció uno de los cuadros más animados que se han visto en esta ciudad.

El éxito fue verdaderamente satisfactorio por muchos conceptos, tanto por los bellos detalles de ejecución que pusieron de manifiesto los principales artistas, cuanto por las ovaciones que les hizo el público.

A pesar de la insistencia que demuestra cierto grupo de individuos, que va al teatro exclusivamente a hacer la oposición a la empresa, y, por consiguiente, a los artistas, sin respeto al arte, y faltando al sentido común y a las buenas reglas de educación y filantropía, tuvieron que salir bastante contrariados, viendo estrellarse sus torpes maquinaciones ante la actitud del público y la buena ejecución de la ópera.

Todos sabemos que esta obra italiana se representó por primera vez en Venecia el 11 de Marzo de 1851, y en el teatro italiano de París el 19 de Enero de 1857.

Que a pesar de las bellezas literarias del drama de Víctor Hugo *Le Roi s'amuse*, no pudo ser representada más que una sola vez en su primitiva forma, a causa del asunto y de la libre y licenciosa pintura de sus cuadros.

Que Pavesi, el libretista italiano, tuvo precisión de arreglar el libro para hacerlo de posible presentación en la escena del teatro, cambiando el nombre de sus personajes,

pesares. ¡Cuidado si perdería con la fuga de tan importantes parroquianos!

Dice un órgano de los sagastistas que si Colon se alzara de su tumba y viese al señor duque de Veragua que lleva su apellido, se retiraría avergonzado al templo de la inmoralidad!

Vaya un discernimiento. Y todo para decir que se iría con ellos, porque el señor duque aprueba las reformas de Ultramar y sabe ser digno de su nombre y de su nobleza.

Dice *La Correspondencia*:

«El marqués de Molins declaró en la reunión de los nobles, que en dicha junta, en la citación y en el escrito que se había firmado, no figuraba nadie como grandeza, títulos ó nobles en calidad de clase, sino como ciudadanos en quienes esta circunstancia concurría.»

Por lo visto, la nobleza negrera se ha arrepentido de haber dado un carácter marcadamente exclusivista a su magna reunión, cuando el diario noticioso escribe anoche la precisa rectificación que precede.

Empero, no importa. Ya sabemos todo lo que significa aquel conciliábulo de alfonsoinos vergonzantes y carcundas alcornoceros.

Los periódicos alfonsoinos vienen poco menos que disparados de entusiasmo, relatando y comentando la reunión de los inválidos de la nobleza.

¿Qué significa este mayúsculo regocijo? ¡Ah! significa que así se acercan partidarios al hijo de su mamá; que así se catequiza a los arrepentidos, a los que ayer eran dinásticos y hoy restauradores vergonzantes.

Nos aseguran que los francmasones de España han abierto ó van a abrir una suscripción en sus círculos, para redimir a los esclavos de las posesiones españolas.

Es altamente humanitaria tan nobilísima proposición.

¿A que no hace lo mismo la celebrísima y nunca bien ponderada nobleza? ¿Qué ha de hacer!

El señor marqués de Molins ha dicho que es partidario, y partidario acérrimo, de la abolición gradual de la esclavitud.

No quitaremos un grado de verdad a lo dicho por el egregio marqués; pero es lástima que habiendo sido S. E. ministro con doña Isabel II, no tratara entonces de llevar a la práctica tan bellísimos sentimientos.

Es magnífica la tática de estos señores: humanitarios en teoría, tiránicos y absolutos en la práctica.

En breve saldrán de Lisboa para Madrid los señores consejeros Lessa y barón Ferreira de Santos; que se hallan nombrados como coadjutores en unión del Sr. Mendez Leal, para las negociaciones y firma del nuevo convenio postal que se proyecta llevar a cabo entre los dos países.

El viernes fué firmado por los Sres. Andrade Corvo y Fernandez de los Rios, un tratado de comercio y navegación entre España y Portugal. En varias ocasiones se han abierto negociaciones para este fin entre los dos reinos, pero nunca se pudo realizar tan útil convenio entre los dos países vecinos.

Parace que también están acordados los gobiernos de Madrid y Lisboa en establecer artículos adicionales, que serán firmados posteriormente a la abolición de la pena de muerte en los delitos sujetos a la extradición.

Esta es la consecuencia natural de no estar abolida en nuestro país la pena de muerte.

NOTICIAS GENERALES.

Se ha dicho que la partida Oseña, que entró en Valencia, se había disuelto, marchándose a Valencia dicho cabecilla con los más comprometidos; pero esta noticia, que no tiene carácter oficial, necesita confirmación.

El domingo probablemente habrá gran reunión en la Tertulia progresista, y asistirá el Sr. Ruiz Zorrilla.

Hoy a las cuatro de la tarde se reunirán varios diputados radicales para ponerse de acuerdo acerca del banquete con que piensan solemnizar las proyectadas reformas de Puerto-Rico y obsequiar al señor Castelar.

Durante la segunda decena de Noviembre han sido registrados en los juzgados municipales de esta corte 471 nacimientos y 387 defunciones.

Parace que en Madrid se va a celebrar un gran meeting a favor del proyecto de reformas en Puerto-Rico, presentado por el gobierno a las Cortes.

La partición, a nuestro juicio, es una de las mejores que ha escrito el maestro Verdi, y en la que tanto se distingue y tan notable es el famoso cuarteto del cuarto acto, compuesto sobre una situación eminentemente dramática, en que la melodía sostiene constante la inspiración del maestro, y cuyos personajes, formando dos grupos bien diseñados y muy en situación, conservan perfectamente su propio carácter.

Si la armonía de esta pieza musical no ofrece gran variedad, en cambio sostiene muy bien la parte vocal, y el ritmo, sobre todo, da a este conjunto un realce excepcional.

Allí la galantería atrevida y licenciosa del duque se ve al lado de la coquetería de Magdalena, y el horror y la desesperación de Gilda, al de los sentimientos de compasión del jorobado hacia ella, y de venganza y odio respecto al duque. Todo tan admirablemente coordinado, que viene a resultar, en conjunto, una obra maestra de género dramático de las más atrevidas y valientes.

Suspendamos el análisis de otras piezas de la ópera, porque es un *spartito* tanto conocido de todos, concretándonos solo a los detalles más sobresalientes de la ejecución.

Al tener que ocuparnos de la Sra. De-Maessen en el papel de Gilda, nos ha asaltado a la mente el grato recuerdo de su hermana Leonilda.

Precisamente hace cinco años, y a la misma hora que estamos trazando estos renglones, Leonilda De-Maessen era objeto de las más entusiastas ovaciones del público de Madrid en la ejecución del mismo papel.

Pocos días antes, el 8 de Diciembre de 1867, esta distinguida artista se había presentado por primera vez ante este público, con gran éxito en el papel de la Margarita del *Fanito*, lo cual le valió una hermosa

Confirmase la noticia respecto a probabilidades de que el general Martínez Ploves pase a otro cargo militar distinto del que hoy ocupa.

Se ha pasado una comunicación al gobernador de la provincia de Navarra, para que excite el patriotismo de los individuos que componen el ayuntamiento de Pamplona a fin de que continúen en los puestos que tan dignamente ocupan.

Parace que el cura Goiriena ha vuelto a probar fortuna al frente de una partida carlista en la provincia de Vizcaya. El gobernador cree que muy escasas fuerzas bastarán para tener a raya a los facciosos en aquellos pueblos.

Parace que se ha concedido ya un indulto que se venía gestionando a favor del ex-diputado por Alcoy Sr. Alborn.

Dice el comandante general de Pamplona, que una partida de 40 ó 50 hombres armados, había pasado la frontera cerca de Vera.

Anteayer regresó a Granada la columna de carabineros, que desde el 6 del corriente se hallaba en operaciones.

Se ha solicitado la concesión de un cable eléctrico desde Barcelona a Italia y otro desde el mismo punto a Egipto. Creemos que de un día a otro se expedirán las órdenes consiguientes.

Según informes, y a pesar de lo que indican algunos periódicos, no han disminuido las probabilidades de que el general Córdova vaya de capitán general a Cuba.

Se van a repartir las cédulas de inscripción a los espositores de la provincia, para que con ellas remitan los objetos al local destinado para su examen y clasificación, y después remitirlos a Viena para ser expuestos.

Nada se sabe de fijo del paradero de los jefes federales de Alicante, Sres. Pallás y Plaza. Se cree que están por los límites de Valencia y Alicante escondidos y amparados por algunos amigos. Del último se dice que se presentó en un pueblo a pedir al ayuntamiento cierta suma que le fue negada.

El cura de Oyarzun, al frente de una partida carlista, se ha presentado en las minas de San Narciso con el objeto de excitar a los trabajadores a que se les unieran; pero, según el telegrama que comunica esta noticia, ni uno siquiera se les unió. En cambio, una columna que salió de Iruñe atacó a los carlistas durante más de dos horas, dispersándolos al fin.

El comisionado por el gobierno cerca de la exposición de Viena para arreglar los preparativos necesarios, D. Agustín Páez, probablemente estará de regreso en esta corte para fines de semana.

El rey estuvo ayer de cacería.

La comisión española para contribuir al restablecimiento de la biblioteca universitaria de Strasburgo, acaba de remitir a su destino tres cajas conteniendo 301 obras españolas y 18 en otros idiomas, formando un total de 319 volúmenes, resultado de los donativos hasta ahora recibidos para tan laudable fin.

Anteayer estuvieron reunidas en la Cenia (Castellón) las partidas de Ferrer, de la Calera y Polo.

Por servicios de campaña en la isla de Cuba se ha concedido el grado de mérito mayor del cuerpo de Sanidad militar al primer ayudante D. Federico Jaques y Aguado.

Ayer a las seis de la mañana llegaron a esta corte una compañía del regimiento de Cantabria y una batería de montaña, procedentes de Despeñaperros.

Parace que la plaza de un estrado, vacante en el Tribunal Supremo por jubilación del Sr. D. Francisco de Vera y Martínez, será una de las que se suplan, en virtud de la reforma que ha de sufrir dicho Tribunal a consecuencia de la promulgación de la ley de procedimiento criminal.

En varias provincias se están formando contraproposiciones en apoyo de las reformas en Puerto-Rico.

En Gerona se ha dicho que Savalls ha fusilado a su compañero Frigola.

Para los primeros días del próximo Enero se abrirá el pago en la dirección de la deuda del cupon que vence en 31 del actual.

Parace que D. Carlos de Borbón ha ido a pasar las fiestas de Navidad en Suiza en compañía de su esposa doña Margarita.

Se ha concedido indulto a D. José Lucas Sainz, procesado por delito de imprenta.

En Málaga quedó el día 25 levantado el estado de guerra.

El brigadier Villalón, que opera en Castellón, ha concedido indulto a los carlistas que abandonen las armas.

Según telegrama de Puerto-Rico, la isla continúa tranquila.

Anteayer se verificaron en el Ateneo científico y literario las elecciones de las mesas de las secciones. Fueron elegidos para la sección de literatura: presidente, vicepresidente y secretarios primero y segundo, los Sres. Valera, Pérez Galdós, Alcalá Galiano (D. José), y Blanco (D. Ricardo); para la de ciencias morales y políticas los Sres. Moreno Nieto, Silvela (D. Luis), Labiano y Percejo; y para la de ciencias naturales los Sres. Vilanova, Tubino, Vicuña y Cortesarena.

contrata para toda la temporada, teniendo que suspender su viaje a París, a donde se dirigía procedente de Lisboa.

Pues bien; aquella apreciable artista tenía una hermana más joven, y cuyo nombre había ya llegado hasta nosotros por sus éxitos en varios teatros de Francia e Italia, y sus triunfos en *Donnah*.

Dos primas donas de especiales y bellas condiciones artísticas, pero de géneros diferentes, y discípulas del gran Duprez, el primer tenor de la Francia.

Leonilda pertenecía al género dramático, y Camilla al ligero; pero las dos con tan notable talento y buenas disposiciones, que cuando en una aboraba con buen éxito algunas veces el género ligero, Camilla hacía lo mismo respecto al género dramático, circunstancia que tanto en aquella como en esta la hemos visto puesta en práctica en la misma ópera *Rigoletto*.

Si Leonilda en el segundo acto ejecutaba perfectamente cantos que hoy eran de su género, Camilla en el tercero y cuarto ejecuta con igual fortuna los que no son del suyo; así es que el papel de Gilda encuentra dos distinguidos intérpretes en ambas hermanas.

Este papel tiene tres fases distintas en el curso de la ópera.

Gilda, en el segundo acto es una niña sencilla e inocente que, llena de candor, abre su corazón a todas las más bellas impresiones.

En el tercero, aprovechando el espíritu dramático de la situación, empieza a hacer sentir su influencia en el personaje que nos ocupa, presentándose no con aquella inocencia de antes, sino con el sello de un amante su amante.

Y por último, en el cuarto acto, desarrollando el drama toda su potencia, se ve desahogado a la niña

EXTRANJERO.

Por las últimas noticias que nos llegan de Berlín, vemos que la dimisión del príncipe de Bismarck como jefe del gobierno prusiano, significa la próxima y rápida realización de la completa consolidación del imperio alemán.

Dejemos hablar a un diario oficial, el cual publica un rescripto del emperador Guillermo aceptando la dimisión del príncipe de Bismarck.

Dice así:

«Accediendo a la petición que me habeis hecho el día 20 de Diciembre, vengo en relevaros de la presidencia del ministerio de Estado; continuareis conferenciando conmigo sobre los asuntos del imperio y sobre la política exterior, y caso de que no pudieseis asistir personalmente a una reunión del ministerio de Estado, quedaís autorizado para que el Sr. Delbrück, presidente de la dirección de la cancillería del imperio, siendo vos responsable, pueda llevar vuestra voz y voto en las cuestiones relacionadas con los intereses del imperio.»

Añade el rescripto que la presidencia del ministerio corresponde al decano, general Roon.

¿Pero qué significa la crisis prusiana, de esta manera resuelta? Que se ha producido la crisis, porque Bismarck, decidido a seguir una política verdaderamente unitaria y liberal, no ha podido conciliarse con las influencias reaccionarias y puramente prusianas, que aun subsisten en el gabinete y en los consejos de la corona, y se hallan representadas por el general Roon y el ministro Itzeplutz. Presentó, pues, Bismarck la cuestión de confianza ante el emperador, diciéndole: ¡o ellos, o yo! El no ha admitido la dimisión que deseó presentarle Roon, y admite la que acaba de presentarle Bismarck.

Esta es la explicación, al menos que los diarios oficiosos mejor informados de Prusia, hacen en unisono, combatiendo a la una consigna. Pero las correspondencias dirigidas desde Berlín a los periódicos más importantes de Europa, hacen sospechar que la aparente derrota del canceller, no es sino una estrategia para llegar más pronto a sus fines, en la senda de unificación y libertad.

Si Bismarck ha de desenvolver completamente su política unitaria y liberal, necesita regir a un mismo tiempo los dos gobiernos, el del reino de Prusia y del imperio alemán; entonces, y solo entonces, se hallará asegurada su omnipotencia. La actitud en que hoy se ha colocado el canceller, será causa, más o menos tarde, de la caída del ministerio prusiano, tal como ahora se halla constituido. Entonces Bismarck se encargará de formar uno nuevo a su antojo, reuniendo entonces al cargo de primer ministro de Prusia el de canceller del monarca.

Una de las cuestiones que hoy preocupa a los diarios germanos, es el proyecto que tantos tropiezos y dificultades viene teniendo, sobre todo por parte de Baviera, de un código general de leyes, y de la institución de un Tribunal Supremo de Justicia para toda la Alemania, Baviera y Wurtemberg; se asegura que no se oponen en principio a esta idea, pero parece que las proposiciones que éstas han hecho, en el sentido de no ceder a Prusia toda su autonomía, no han sido aceptadas por los demás gobiernos que forman la Confederación, debiendo, por lo tanto, continuar las discusiones entre los diversos Estados hasta llegar a un acuerdo, lo cual se propone conseguir el príncipe de Bismarck, consagrándose a esta cuestión exclusivamente.

El presupuesto de guerra en Holanda ha sido aprobado por muy escasa mayoría, mostrándose sin embargo unánime la Cámara para votar las sumas necesarias a la defensa del país, que reclama mejoras y transformaciones en este ramo. El plan del ministro de la Guerra es hacer la línea entre Amsterdam y Utrecht, la más fuerte, y al efecto ha solicitado en el presupuesto una crecida suma para los trabajos que exigía esta línea. El partido liberal se ha negado a concederla, porque antes quiere conocer un plan definitivo, pues desde 1858 se han gastado 200 millones sin resultado.

El ministro de la Guerra ha anunciado que presentará al Parlamento un proyecto de ley suprimiendo las quintas, a lo que no se manifiesta dispuesto.

Las noticias de Méjico anuncian como probable una modificación ministerial, saliendo los Sres. Rojo, que es jurista, y Zamacoña, vice-presidente, que es partidario de Porfirio Díaz.

En el Congreso de diputados se ha constituido una comisión con encargo de proponer la erección de un monumento a la memoria de Juárez, la publicación de una obra que recapitule sus actos y sus esfuerzos por

ante la mujer agobiada por la desesperación y el torcedor de los celos.

Bajo estos tres puntos de vista es cómo presenta en escena la señora De-Maessen el papel de Gilda.

La hemos observado y seguido en todas sus manifestaciones, y visto que ha sabido pintar estos variados accidentes del drama, con gran valentía de líneas, brillante y expresivo colorido, y bella combinación de medias tintas, formando en conjunto una bella obra, que al mirarla, no puede menos de leerse en ella el pensamiento del autor.

Esto nos hizo ver palpablemente que la señora De-Maessen es una verdadera artista, y no de esas que todo lo sacrifican a efímeros y superficiales efectos, sino de las que el estudio y el talento la domina, hasta el extremo de no ocuparse cuando están en escena, más que en la interpretación y ejecución del papel que representan.

Así es que la joven prima donna en *Rigoletto*, al dejarse llevar de la inspiración del maestro y de la suya misma, se entrega modesta, pero sin temor, al juicio del público.

Este le hizo desde luego justicia al tributarle en todas las piezas de la ópera en que tomó parte, las manifestaciones más vivas y expresivas de entusiasmo que se pueden desear.

En ese día de *Rigoletto* y Gilda, en el que tanto se remonta la inspiración del maestro, la señora De-Maessen no pudo estar más expresiva y natural, oyéndose de sus labios hermosas frases llenas de inocencia y amor filial, con una acentuación tan cariñosa y verdadera, que era una pintura fiel de tan encantadora situación.

Si dignas es de elogios en este día, no menos elevada y notable estuvo en la ejecución del que sigue con el tenor, en el que manifestando abandonarse incauta a las seductoras palabras del amante, vierte

el bien del Estado, y el señalamiento de una pensión a cada uno de los hijos del difunto presidente, hasta tanto que lleguen a su mayor edad los varones ó contraigan matrimonio las hembras.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

París 26.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, a 86-75. El 3 por 100 francés, a 53-10. El 3 por 100 id., a 84-45. El interior español, a 21-34. El exterior idem, a 28-58.

Londres 26.—Hoy no ha habido Bolsa por ser fiesta.

París 27.—El Sr. Thiers recibió ayer a la embaajada japonesa, la cual le expresó grandes deseos de entrar en relaciones comerciales con Francia.

Amberes, 26.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 27-14.

El 3 por 100 portugués, a 41-12.

Amsterdam, 26.—La Bolsa está cerrada con motivo de la festividad del día.

Roma, 27.—Asegúrase que se han interrumpido las relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y Suiza.

Se espera en Roma al encargado de negocios del Papa en Suiza.

SECCION OFICIAL.

Despachos telegráficos dirigidos al ministerio de la Gobernación.

ALBACETE 26, 12-15.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación: «El ayuntamiento de esta capital ha visto con satisfacción el proyecto del gobierno sobre abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, por lo cual le felicita.»

ALICANTE 26, 7-45.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: «La junta directiva de la tertulia del progreso democrático me ruega transmita a V. E. el siguiente telegrama:

«Esta junta, en nombre de todos los socios, felicita con el mayor entusiasmo al gobierno por su humanitario y liberal proyecto de abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico, proyecto que honra al partido radical que ha tenido la dicha de presentarlo a la aprobación de las Cortes.»

CÓRDOBA 26, 1-40 m.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación: «Los periódicos publican hoy una allocución firmada por personas importantes de los partidos radical y republicano adhiriéndose al propósito de reforma en Ultramar, y citando para asistir a una manifestación que tendrá lugar el día 27 para felicitar al gobierno y firmar exposiciones, acerca del inmediato planteamiento de aquella.»

MÁLAGA 26, 12 m.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: «D. Pedro Cantero, autorizado competentemente por el comité radical de Teba, se me ha presentado para felicitar al gobierno en nombre de aquel por la patriótica medida de las reformas de Puerto-Rico.»

ISLE 26, 10-40.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: «Los concejales de Málaga, que formando ayuntamiento pertenecen generalmente extraños a la política, por lo que a sus individualidades respecta en cuestiones ultramarinas participan del espíritu reformador del gobierno, cuyo criterio liberal aplauden.»

ISLE 26, 8-55.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: «D. José María Molina, representante del comité radical del distrito judicial de Campllos, se me ha presentado, autorizado competentemente por el ayuntamiento popular, para felicitar al gobierno por el comité que representa, para felicitar al gobierno por las reformas que se quieren plantear en Puerto-Rico, cuya medida consideran como la más grande y humanitaria que puede realizar un gobierno.»

OROS 26, 3-40.—El gobernador al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros: «Esta comisión provincial, segura de interpretar fielmente los sentimientos de la diputación y de la provincia, acordó felicitar al gobierno de S. M. por las reformas de Ultramar, y con especialidad por el proyecto de ley de abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico.»

PAMPLONA 26, 5-40.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación: «Hoy recibí una exposición de los voluntarios de Tafalla felicitando al gobierno por su patriótica iniciativa en la cuestión de reformas de Ultramar. Mañana la remitiré por el correo.»

Según tengo entendido, en Pamplona y otros puntos de la provincia se están formando exposiciones en igual sentido.»

PONTEVEDRA 26-9.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación: «El alcalde de Carbia, partido de Lalín, representando al ayuntamiento, se me presenta y felicita por mi conducto al gobierno por los proyectos de reformas en Ultramar, y se adhiere con decisión a la abolición de la esclavitud.»

TOLDO 26, 2-47.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación: «Ruego a V. E. se sirva transmitir al gobierno de S. M. la más entusiasta felicitación que por mi conducto le envía el comité radical, secretario interno y personal de este gobierno, jefes de orden público, sección de Fomento, y se agregan a subalternos del presidio, director del hospital del Rey y jefes de telegrafos y correos por las patrióticas y humanitarias medidas adoptadas para Ultramar, adhiriéndose a esta manifestación.»

LEY PROVISIONAL

DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Art. 135.—Si al ser declarado en rebeldía el procesado se hallare pendiente el juicio oral y se practicara también lo dispuesto en el artículo anterior,

Art. 138. Si fueren dos ó más los procesados y no á todos se les hubiese declarado en rebeldía, se suspenderá el curso de la causa respecto á los rebeldes hasta que sean hallados, y se continuará respecto á los demás.

Art. 137. En cualquiera de los casos de los tres artículos anteriores se reservará en el auto de suspensión á la parte ofendida por el delito la acción que le corresponda para la restitución de la cosa, la reparación del daño y la indemnización de perjuicios, á fin de que pueda ejercitarla independientemente de la causa por la vía civil contra los que fueren responsables, al efecto no se alzará los embargos hechos ni se cancelarán las fianzas prestadas con arreglo al tit. XI, libro I.

Art. 138. Cuando la causa se archivase por estar en rebeldía todos los procesados, se mandará al volver á los autos que no fueren civil ni criminalmente responsables del delito los efectos ó instrumentos del mismo ó las demás piezas de convicción que hubiesen sido recogidas durante la causa; pero antes de hacerse la devolución el secretario extenderá diligencia consignando descripción minuciosa de todo lo que hubiere de devolverse.

Asimismo se practicará, en la forma prevenida en el tit. VIII del libro I, el reconocimiento pericial que habría de practicarse si la causa hubiera continuado su curso ordinario.

Para la devolución de los efectos y piezas de convicción pertenecientes á un tercero irresponsable, se observará lo que se dispone en los artículos 551, 552 y 553.

Art. 139. Si el reo se hubiese fugado ó ocultado después de haberle sido notificada la sentencia, y estando pendiente el recurso de casación, este se sustanciará hasta definitiva, nombrándose al rebelde abogado y procurador de oficio.

La sentencia que recayere será firme.

Lo mismo sucederá si habiéndose presentado ó ocultado el reo después de haberle sido notificada la sentencia, se interpusiere el recurso por su representación ó por el ministerio fiscal después de su ausencia ó ocultación.

Art. 140. Cuando el declarado rebelde en los casos de los artículos 134 y 135 fuere habido, se abrirá nuevamente la causa para continuarla según su estado.

CAPÍTULO X.

De las obligaciones de los Jueces y Tribunales relativas á la formación de la estadística judicial.

Art. 141. Los jueces municipales tendrán obligación de remitir cada mes al presidente del tribunal del partido un estado de todos los juicios sobre faltas que durante el mes se hubiesen celebrado.

Art. 142. Los presidentes de tribunales de partido remitirán cada trimestre al presidente de la audiencia un estado-resumen de los mensuales que hubiesen recibido de los jueces municipales.

Art. 143. Los jueces de instrucción remitirán mensualmente al presidente del tribunal del partido un estado de los sumarios principados, pendientes y concluidos durante el mes.

Art. 144. Los presidentes de tribunales de partido remitirán al día de la audiencia cada trimestre un estado-resumen de los que hubiesen recibido mensualmente de los jueces de instrucción.

Art. 145. Remitirán también dichos presidentes al día de la audiencia un estado de las causas pendientes y terminadas ante su tribunal en cada trimestre.

Art. 146. Las salas de lo criminal de las audiencias remitirán asimismo á los presidentes de estas los correspondientes estados de las causas también pendientes ó por ellas terminadas durante el trimestre, con la debida separación de las que hubiesen sido sometidas á la sala de lo civil, y de las que lo hubiesen sido á la sala de lo juzgado.

Art. 147. Los presidentes de audiencia remitirán al ministerio de Gracia y Justicia, todos en el primer mes de cada trimestre, estados-resúmenes de los que hubiesen recibido de los presidentes de los tribunales de partido y de las salas de lo criminal de los tribunales de partido y de la sala de lo criminal de la sala de lo juzgado.

Art. 148. La sala de lo criminal de la sala de lo juzgado remitirá al ministerio de Gracia y Justicia un estado de los recursos de casación ante ella pendientes y por ella fallados durante el trimestre.

Cuando la sala de lo criminal de cualquiera audiencia, ó la segunda del Tribunal Supremo, ó este, constituido en pleno, principare ó fallare alguna causa criminal, contra cualquiera de las personas comprendidas en el art. 276, y en los artículos 281 y 284 de la ley de organización del poder judicial, lo pondrá inmediatamente en conocimiento del ministerio de Gracia y Justicia remitiéndole testimonio de la sentencia.

Art. 149. Por el ministerio de Gracia y Justicia se publicará periódicamente el resumen general de la estadística criminal en el territorio de la Península é islas adyacentes.

Art. 150. El tribunal que dictare sentencia condenatoria firme en cualquiera causa criminal, remitirá testimonio de la parte dispositiva de la misma al juez de instrucción del lugar, á quien se le hubiere formalizado el sumario.

Art. 151. Cada juez de instrucción llevará un libro que se titulará *Registro de penados*.

Las hojas de este libro serán numeradas, selladas y rubricadas por el juez de instrucción y su secretario de gobierno.

En dicho libro se extraerán las certificaciones expresadas en el artículo anterior.

Art. 152. Llevará también cada juez de instrucción otro libro titulado *Registro de procesados en rebeldía*, que tendrá las formalidades prescritas para el Registro de penados.

En este libro se anotarán todas las causas cuyos procesados hubieran sido declarados rebeldes, y se hará en él asiento de cada una la anotación correspondiente cuando el rebelde fuere habido.

Art. 153. Los tribunales conservarán metódicamente coleccionadas las minutas de los autos y sentencias que dictaren, haciendo referencia á cada una en el asiento correspondiente de los libros de autos y de sentencias de cada uno de ellos.

Art. 154. Las hojas de los libros de autos y de sentencias de los tribunales serán numeradas y selladas, rubricándolas el presidente respectivo.

LIBRO PRIMERO.

DEL SUMARIO.

TÍTULO PRIMERO.

DE LA DENUNCIA.

Art. 155. El que presenciare la perpetración de cualquier delito público estará obligado á ponerlo

En el cuarteto del cuarto acto, creciendo la artista, cual la pieza, en espíritu dramático, estuvo admirable y á la altura de su reputación y talento.

De sus labios brotaban frases verdaderamente apasionadas y patéticas, y acentos que eran dolores ayes y gemidos arrancados del alma, que terminaban en otros desgarradores y llenos de desesperación, propios de la mujer ultrajada en su amor, agobiada por los celos y que ha perdido hasta la esperanza; situación eminentemente dramática, que la señora De-Maassen pintó con los más vivos y expresivos colores.

En suma, esta distinguida y simpática *prima-donna* ha demostrado una vez más, cantando la parte de Gilda en *Rigoletto*, en las diferentes fases que presenta el personaje, sus relevantes condiciones artísticas y su vasto talento.

De día en día ha ido captándose las simpatías del público, hasta el extremo de recibirla éste siempre con cariñosos aplausos y gran placer.

Posee unas maneras tan elegantes y distinguidas, su acción es tan natural y noble, su voz tan sonora y agradable, su acento musical tan expresivo y dulce, que al dejar en la mente grabadas las bellas líneas de su interesante figura, deja á la vez en el corazón un misterioso encanto y el suave y delicioso perfume de sus acentos.

Felicitemos de todas veras á tan apreciable artista.

La señora La Tour-Tintoret, representó y ejecutó el papel de Magdalena bastante discretamente. Esta contralto, que fué aplaudida en el papel del paje de *Ana Bolena*, y que no ha estado mal en las operas *Don Juan* y *Ballo in maschera*, á pesar de su juventud y poco tiempo que lleva en escena, con el estudio y la práctica, utilizando sus buenas disposiciones, será una buena contralto.

inmediatamente en conocimiento del juez de instrucción, juez municipal ó funcionario fiscal más próximo al sitio en que se hallare, bajo la multa de 5 á 50 pesetas.

Art. 156. Estarán exentos de la obligación establecida en el artículo anterior:

1.º Los que no gozaren del pleno uso de su razón.

2.º Los imbeciles.

3.º Los ministros de los cultos.

4.º Los jueces y funcionarios que de oficio deben proceder.

Art. 157. Gozarán también de la exención:

1.º El cónyuge del delincuente.

2.º Los ascendientes y descendientes consanguíneos ó afines del delincuente y sus colaterales consanguíneos hasta el cuarto grado inclusive, y los afines hasta el segundo también inclusive.

Art. 158. Los que por razón de sus cargos, profesiones ó oficios tuvieran noticia de algún delito público, estarán obligados á denunciarlo inmediatamente al tribunal competente ó al juez de instrucción, ó en su defecto al municipal ó al funcionario del ministerio fiscal del sitio en que se hallaren, ó al funcionario de policía más próximo al mismo sitio, si se tratara de un delito flagrante.

Los que no cumplieren esta obligación incurrirán en la multa señalada en el art. 155.

Si la omisión en dar parte fuere de un profesor de medicina, cirugía ó farmacia, y el delito de los comprendidos en el tit. VIII ó en el art. 483, ó en el capítulo III del tit. XII del libro segundo del Código penal, la multa no podrá bajar de 25 pesetas.

Si el que fuere inculcado en el presente fuere empleado público, se pondrá además en conocimiento de su superior inmediato para los efectos á que hubiere lugar en el orden administrativo.

Art. 159. La obligación impuesta en el párrafo primero del artículo anterior no comprenderá á los abogados ni á los procuradores respecto de las insinuaciones ó explicaciones que recibieren de sus clientes.

Tampoco comprenderá á los sacerdotes respecto de las noticias que se les hubiesen revelado bajo sigilo sacramental.

Art. 160. Las multas señaladas en los artículos anteriores se impondrán disciplinariamente por los jueces ó tribunales que concierdan de los delitos que hubieran debido ser denunciados; á no ser que la omisión produjere responsabilidad criminal con arreglo á las leyes.

Art. 161. El que por cualquier medio diferente de los mencionados tuviere conocimiento de la perpetración de algún delito de los que deben perseguirse de oficio, podrá denunciarse al tribunal competente ó al juez de instrucción ó municipal, ó á los funcionarios del ministerio fiscal, ó de policía, sin que se entienda obligado por esto á probar los hechos denunciados ni á formalizar querrela.

Art. 162. El denunciador no incurrirá en ningún caso otra responsabilidad que la correspondiente á los delitos que hubiese cometido por medio de la denuncia, ó con su omisión.

Art. 163. Las denuncias podrán hacerse personalmente ó por medio de mandatario con poder especial.

Podrán también hacerse por escrito ó de palabra.

Art. 164. La denuncia que se hiciere por escrito habrá de estar firmada por el denunciador; y si no pudiere hacerlo, por otra persona á su ruego. La autoridad ó funcionario que la recibiere, rubricará y sellará todas las hojas á presencia del que la presentare, que podrá hacerlo también por sí ó por medio de otra persona á su ruego.

Art. 165. Cuando la denuncia verbal fuere extendida un acta por la autoridad ó funcionario que la recibiere, en la que, en forma de declaración, se expresaran cuantas noticias tenga el denunciante relativas al hecho denunciado y á sus circunstancias, firmadas ambos á continuación. Si el denunciante no pudiere firmar, lo hará otra persona á su ruego.

Art. 166. El tribunal, autoridad ó funcionario que recibieren una denuncia verbal ó escrita, harán constar por la cédula de verificación ó por los demás medios que fueren bastantes la identidad de la persona del denunciador.

Art. 167. Las autoridades judiciales y los funcionarios del ministerio fiscal registrarán en un libro reservado las denuncias que se les hicieren y las vicisitudes por que fueren pasando, expediendo á los denunciadores un resguardo, en que consten el número de la denuncia en el registro; el día y hora de su presentación; el hecho denunciado; los nombres de los denunciados, si este fuere conocido; los comprobantes que se hubieren presentado de los hechos, y las demás circunstancias que se considere importantes.

Art. 168. La denuncia anónima no se anotará en el registro.

El tribunal, autoridad ó funcionario á quien se hiciera podrá sin embargo mandar proceder ó proceder por sí mismo, según lo permitiese la naturaleza de sus atribuciones, á la averiguación del hecho en ella denunciado si lo estimase conveniente.

El tribunal á quien se hiciera una denuncia con los requisitos establecidos en los artículos anteriores, mandará al juez de instrucción que proceda inmediatamente á lo que haya lugar para la comprobación de los hechos denunciados.

Se exceptúan los casos en que el tribunal no considere delito los hechos denunciados, ó la denuncia fuere manifestamente falsa.

Art. 169. Cuando esta se hiciere á un juez de instrucción ó municipal, ó á un funcionario del ministerio fiscal ó de policía, procederán también inmediatamente, según sus atribuciones, á no ser en los dos casos del último párrafo del artículo anterior.

Art. 170. Si el tribunal, autoridad ó funcionario á quien se hiciera la denuncia, creyese que no debía procederle, lo consignará así en el registro, absteniéndose de todo procedimiento, sin perjuicio de la responsabilidad que le incurrirá por haberla desestimado indebidamente.

Art. 171. Las causas criminales cuya instrucción no comience de oficio suspenderá precisamente por querrela.

Art. 172. Todos los ciudadanos españoles, hayan sido ó no ofendidos por el delito, pueden querrelarse ejercitando la acción popular establecida en el artículo 2.º de esta ley.

También pueden querrelarse los extranjeros por los delitos cometidos contra sus personas ó bienes, en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 184, si no

El tenor Sr. Barbacini era el encargado del papel del duque de Mantua, que interpretó y cantó perfectamente y fué muy aplaudido, en las piezas de la ópera que le correspondieron ejecutar.

Este distinguido tenor, á consecuencia de haber roto sus respectivas contraltas la Vogli y la Arancio-Guarini, no ha podido en muchos días presentarse en escena, y satisfacer los deseos que tenía el público de oírle mas á menudo, pues como quiera que en *Ana Bolena* y *Gemma* había gastado tanto y sido tan aplaudido, y en las cuales ya se había tenido ocasión de juzgarle y apreciar sus magníficas y especiales condiciones de artista de primer orden, era doloroso que se perdiesen tantos días de la temporada sin utilizarlas.

Afortunadamente en el *Rigoletto* ha vuelto á presentarse con gran satisfacción del público, habiendo ejecutado su papel, cual no se podía esperar menos de un artista tan consumado y práctico.

La balada del primer acto *«Questo è quello»* la cantó y dijo con bella ejecución, gran naturalidad é intencional frase, expresando perfectamente esa frialdad é indolencia del amor, que sirve de pasatiempo al corrompido carácter del duque. El público le aplaudió esta primera pieza de la ópera.

En el segundo acto, y duo con Gilda, demostró sus conocimientos artísticos, su práctica de la escena y sus relevantes condiciones de buen y perfecto cantante.

El *adagio* de este duo ó canto y dijo con mucha expresión, gusto y maestría, dándole ese colorido propio y seductor que requiere la situación, y cuyas frases de entusiasta amor por Gilda dio en mucha brillantez, valiéndose de vivos aplausos de la concurrencia, que se repitieron después del alegre *adagio*, adito que dijo con bastante animación.

Bien interpretada la corta escena del principio

estuvieren comprendidos en el último párrafo del art. 170.

Art. 173. Los funcionarios del ministerio fiscal habrán de ejercitar también en forma de querrela las acciones penales en los casos en que á ello estuvieren obligados, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 6.º.

Art. 174. La querrela habrá de interponerse ante el juez de instrucción competente.

Art. 175. Si el querrelado estuviere sometido por el delito que fuere objeto de la querrela á la audiencia ó al Tribunal Supremo, en virtud de lo prescrito en los cuatro últimos párrafos del art. 3.º del artículo 276 y en los 218 y 234 de la ley, sobre organización del poder judicial, habrá de interponerse la querrela ante el tribunal que por dichos artículos fuere competente para conocer del delito.

Lo mismo se hará cuando fueren ámbos los querrelados por un mismo delito ó por dos ó mas conexos, y alguno de aquellos estuviese sometido á la audiencia ó al Tribunal Supremo con arreglo á lo dispuesto en los artículos mencionados en el párrafo anterior.

Art. 176. En los casos de delito infraganti ó de los que no dejan señales permanentes de su perpetración, ó en que fuere de temer fundamento la ocultación ó fuga del presunto culpable, el particular que intentare querrelarse podrá acudir desde luego al juez de instrucción ó municipal que estuviere más próximo á cualquier funcionario de policía, á fin de que se practiquen las primeras diligencias necesarias para hacer constar la verdad de los hechos y para detener al delincuente.

Art. 177. El particular querrelante, cualquiera que sea su fuero, quedará sometido para todos los efectos del juicio por él promovido al juez de instrucción ó al tribunal competente para conocer del delito objeto de la querrela.

Art. 178. El mismo podrá apartarse de la querrela en cualquier tiempo, quedando sin embargo sujeto á las responsabilidades que pudieran resultar por sus actos anteriores.

Art. 179. Si la querrela fuere por delito que no pueda ser perseguido sino á instancia de parte, se entenderá haberla abandonado el que la hubiere interpuesto cuando dejare de hacer el procedimiento dentro de los cinco días siguientes á la notificación del auto en que el juez ó el tribunal así lo hubiese acordado.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 180. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

(Se continuará.)

En nuestra segunda edición de ayer publicamos lo siguiente:

La *Gaceta* de hoy no publica despacho alguno, solo un aviso, por el cual resulta, que de los recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada, no ha ocurrido novedad extraordinaria en ningún punto de la Península.

Art. 181. La querrela habrá de interponerse ante el juez de instrucción ó municipal que estuviere más próximo á cualquier funcionario de policía, á fin de que se practiquen las primeras diligencias necesarias para hacer constar la verdad de los hechos y para detener al delincuente.

Art. 182. El particular querrelante, cualquiera que sea su fuero, quedará sometido para todos los efectos del juicio por él promovido al juez de instrucción ó al tribunal competente para conocer del delito objeto de la querrela.

Art. 183. El mismo podrá apartarse de la querrela en cualquier tiempo, quedando sin embargo sujeto á las responsabilidades que pudieran resultar por sus actos anteriores.

Art. 184. Si la querrela fuere por delito que no pueda ser perseguido sino á instancia de parte, se entenderá haberla abandonado el que la hubiere interpuesto cuando dejare de hacer el procedimiento dentro de los cinco días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 185. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 186. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 187. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 188. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 189. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 190. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 191. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 192. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 193. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 194. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 195. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 196. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 197. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 198. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 199. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

Art. 200. Se tendrá también por abandonada la querrela cuando por muerte ó por haberse casado el querrelante, ninguno de sus herederos ó representantes legales la sostenga dentro de los 60 días siguientes al en que la muerte ó la incapacidad hubiesen ocurrido.

Al efecto, á los cinco días de haberse practicado las últimas diligencias pedidas por el querrelante, ó de estar paralizada la causa por falta de instancia, el particular podrá acudir al juez ó al tribunal que concurra á su derecho en el término fijado en el párrafo anterior.

pedi la palabra al mismo tiempo que los señores marqueses de Bedmar y Manzanares: éste último para hacer declaraciones que cuidadosamente calla *La Epoca*; el primero para una cuestión de orden. La cuestión de orden se redujo á imponer que yo hablase. Fue del mismo parecer el señor conde de Canga Argüelles; pero está *La Epoca* en grande error: semejante deseo no podía hacerme pasar mal rato, y bastaba á mi propósito hacer constar que se me negaba la palabra en una reunión á que personalmente había sido invitado. Así lo debían comprender el duque de la Torre, los marqueses del Duero, de Guad-el-Jeld y otros, que han sabido adquirir hábitos de tolerancia en las lides del Parlamento.

Por lo demás, *La Epoca* comprenderá que no se me ocultaba cuál había de ser mi situación.

Autorizado para hablar, me limité á consignar dos puntos, á saber:

Primero. Que si la reunión tenía por objeto un acto en representación de determinada clase, era preciso que aquel revistiese tal carácter de generalidad, que abrazara una fórmula común á todos los asociados. Averiguar esto era lo que principalmente me interesaba; y he aquí explicado el motivo de mi asistencia. A pesar de mis opiniones, manifestadas en el Congreso, había sido citada, como los demás grandes y títulos, y si bien me constaba que no asistiría, como en efecto no asistieron, muchos y muy respetables, pertenecientes todos á la más alta y antigua aristocracia, preferí exponer con lentitud mis ideas, mejor que autorizar, cuando el supuesto de una incondicional adhesión.

Segundo. Que la oposición á las reformas de Ultramar aceptaba tan solo al orden político, como lo demostraban las palabras del marqués de San Saturnino, rogándole hiciese público que las personas reunidas en casa del duque de Alba, no trataban, directa ni indirectamente, la cuestión de la esclavitud, que ni como nobles ni como católicos podía incurrir en semejantes simpatías. Solo el señor marqués de Manzanares intentó hacer algunas observaciones encaminadas á declarar que el Circular Ultramarino deseaba la abolición gradual; pero con tan elocuente forma como elevado propósito, hubo de interrumpirle el presidente, continuando su discurso habiendo dicho el marqués de San Saturnino:

Aclarados estos puntos, guardé silencio, que no había de discutir la cuestión de forma, no hallándome conforme con el fondo. Y aunque esta razón no me moviera, no hubiera yo firmado el documento, porque entiendo que la responsabilidad á la que se someten las personas al reunirse, los obligaba á



LA MAQUINARIA AGRÍCOLA.

DE
PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 32, Madrid.

QUEBRANTADORAS DE MAÍZ,

Máquinas para picar carne, embutideras para id., arados Howart, Jaen, vertedera giratoria, americanos, gradas, rodillos desterronadores, bombas, norias de hierro, prensas y pisadoras para uva, desgranadoras de maíz, quebrantadoras de grano, molinos para café, tostadores para id., cubos de hierro galvanizado, etc., etc.
Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados, gratis. (91)

BARATURA SIN IGUAL.

PLAZA DEL PROGRESO, NÚM. 20.—ULTRAMARINOS.

GRAN DEPÓSITO

De mazapanes de Toledo y cajas de Vitoria, melindres de Yepes, turrone de Alicante y Gijón, aceitunas Sevillanas y Manzanilla, clases superiores.
Vinos y licores del reino y extranjeros, licores de Fraga en cajones de todos tamaños, pasas de Málaga en id., mantecados legítimos de Astorga, en cajones y por docenas.
Hay en el mismo establecimiento 4.000 cocos, en comision.
Chocolates de las mejores fábricas: medio real de rebaja en todos los precios.
Latas de pimientos y conservas de todas clases. 149



LA CASA DE MATÍAS LOPEZ

CUENTA 25 AÑOS DE EXISTENCIA

LOS ARTÍCULOS QUE CONFECCIONA SON LOS SIGUIENTES:

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa: puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera, sus clases no tienen rival; es la que más fabrica y más vende, debido a la marcha adoptada por ella, de apreciar más su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la más alta perfección en la mercancía, elaborando clases que lo permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fue premiado en todas las exposiciones a que concurrió; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios desde 5 a 20 reales libra.

CAFÉS.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratado que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigillas consagradas al estudio de este desecado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo a esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TÉS.

Variedades son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; también los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden a la calidad respectiva; está puesto en paquetitos desde una a ocho onzas. Sus precios, desde 2 a 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio 6, 8 y 14 reales libra.

FABRICA, Palma Alta, núm. 8.—DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, 13, Madrid.
Y en provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los cartones de la Casa. (129)

TRANSPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

Y CASA DE COMISION

DE
FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAYERAS E HIJO.

Madrid.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del acífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

La Madrileña, de los Sres. Payeras e hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaén y Granada.
Galeras aceleradas. Idem diario a Jaén, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros.
Los maragatos, Salvadores hermanos. Servicio especial de transporte a las líneas de Galicia.
White Star Line.—Compañía inglesa. Idem mensual de suntuosos vapores para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Islay y Callao (Lima).
Compañía general trasatlántica de vapores hamburgo-americanos, para la HABANA y NUEVA-ORLEANS, viaje rápido, cómodo y económico.

Despacho central; Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO, CON ESTE GRANDISIMO
DESCUBRIMIENTO QUE SOLO POSEE ESPAÑA.

Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del ACEITE DE BELLOTAS con savia de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.
Hoy podemos exponer una importantísima, y manifestar a los que padecen reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluso las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opopolodoch y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (a veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos, y por más de 800 periódicos, sin distinción de matiz.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma al interior nueve mañanas una cucharadita, como preservativo. Basta darse una untura en la piel cada ocho días.

Todo el que habita países fríos, diluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frascuito, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra, hace exfoliar la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid, y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificaciones médicas, nombre en la cápsula y vidrio, bulto y rúbrica en la etiqueta y prospecto, que hay ruinas falsificadoras.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los tísicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Parícuta, de Uberagua, y que las famosas pastillas del pastor de Belmet, de la Hermita y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

ÚNICO REMEDIO CONOCIDO EN LA TIERRA
PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPÉTICOS.

El ACEITE DE BELLOTAS con savia de coco, privilegiado, ha patentado en doce años y en millones de casos, que es el más poderoso de los descubrimientos hechos desde que el globo existe, para hacer salir pelo, contener su caída en pocos días, robustecer el enfermo, ocultar y precavar las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrosa y sedosa cabellera. Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco, y por mayor con 25 por 100 de descuento, en la calle de las Tres Cruces, 1, Madrid, y en las 2.500 principales farmacias, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios.

Está recomendado por los médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por más de 800 periódicos. Exíjase mi bulto en la etiqueta y prospecto, que hay falsificadores. Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

NOTA. Tenemos el famoso Café de Belotas para curar en una hora la diarrea disenteria, pujos: a 6 rs media libra, y 12 rs. una libra, en caja, con mi bulto. (85)

BANCO TERRITORIAL DE ESPAÑA

(CREDIT FONCIER ESPAGNOL.)

Este establecimiento ha comenzado sus operaciones, y continúa prestando a largos ó cortos plazos sobre fincas rústicas ó urbanas en Madrid ó en provincias.

El interés de los préstamos se ha fijado en 7 por 100 anual.

En las oficinas de la Sociedad, Carrera de San Jerónimo, 53, se distribuyen los impresos con las condiciones especiales de los préstamos. —155

LA MADRILEÑA,

fábrica de bujías esteáricas, estearina,
jabones y glicerina.

DEPÓSITO GENERAL, PLAZA DE TOPETE, NÚM. 4.—MADRID.

Importantes mejoras nuevamente introducidas colocan esta fábrica al nivel de las primeras de Europa, pudiendo ofrecer productos los más selectos y a precios equitativos.
Expediciones a provincias. Servicio a domicilio en Madrid.

Precios corrientes por mayor.

Bujías «Madrileña» clase extrafina 460 gramos, 5 rs.
Idem Apolo, primera clase, 460 gramos, 4 rs. 50 cént.
Idem de id., id., 402 gramos, 4 rs.
Idem de id., id., 374 gramos, 3 rs. 75 cént.
Idem de id., id., 345 gramos, 3 rs. 50 cént.
Círios esteáricos de todos tamaños, 460 gramos, 5 rs.
Estearina en pasta, primera saponificación, 460 gramos, 4 rs.
Jabón de oleína, primera clase, arroba, 40 rs.
Los pedidos y cuantas noticias se deseen, se dirigirán al Depósito.
Condiciones especiales para provincias.

EXPORTACION DE VINOS

de las más acreditadas bodegas de Jerez, Málaga
y Valdepeñas.

IGNACIO DE ARCE MAZON.

PLAZA DE TOPETE, NÚM. 4.—MADRID.

Remesas directas desde las bodegas a cualquier punto de España y extranjero.
Se garantizan sus clases y facilitan muestras y precios.
Servicio especial a domicilio en Madrid.

NOTA IMPORTANTE.

Hay un completo muestrario de 37 clases a disposición de las personas que gusten catar los vinos de esta casa en prueba de garantía, la mejor que se puede ofrecer.
MANZANILLA SUPERIOR, legítimo de San Lúcar de Barrameda. (156)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrezco a mi numerosa clientela el verdadero Maraschino de Girolamo Luxardo, de Zara, el Cumen de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curazao y Anisete de Foquin, Ponche al rom, Cacao a la vainilla, Anisete de Burdeos, Oldtom, Kirs, Wasser, Ajeno suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne. Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foies gras de Strasburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y salsas preparadas.
Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella, y Niza, mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere, y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases más selectas; Salchichones de Vich, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las más acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar la legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS DEL MONTE de Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, número 13, entreuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, de plaqué ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de paapeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cupones.
Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de ventas. (5)

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Rubielos-Alto (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hace más de un año me venía resintiendo; pero en un estado tan crítico de cuatro a cinco meses de esta parte, que tenía que hacer cama un día sí y otro no, así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna esperanza de las que me venían, en mes de Setiembre, pero hallándome suscrito al periódico *La Heria*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las *Pastillas de Belmet*, me decidí a tomar una caja de dichas pastillas, sin fiar en ninguna, pero cual ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros, pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer y no hice ya más cama, y a la conclusión de otra caja que me trajo un amigo a últimos del pasado Setiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy a toda clase de diversiones y esfuerzos de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero caer de las pastillas que después de la Divina Providencia, les debo la vida. Les autoriza hacer el uso que gusten de esta carta, el que tiene desear de poderles ser útil y entre tanto se ofrece de Vds. afectísimo, seguro servidor Q. B. S. M.—Antonio Argiz.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes. Precio de la caja, 30 rs., con su instrucción.—En los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100.

EL JARRE BIEN. Todas las cajas que no lleven la firma de Saiz en la etiqueta y Montero en el papel blanco que cubre la caja y debajo de este papel la litografía del pastor, en colores, son falsas y no respondemos de ellas, lo cual ponemos en conocimiento de los que dichas pastillas hagan uso.
Cada pastilla, para ser verdadera, debe tener grabado por un lado *Montero-Saiz*, y por el otro *Pastillas de Belmet*.

DEPOSITARIOS.

Albacete, farmacia del Sr. Martinez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Bárgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacias de los señores Fortuny, Monserrat.—Aguilar, Huelva del Centro.—Borrell, conde del Asalto; y droguería Auriat y Alomar, Moncada, 28.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinelo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería de Bescansa y farmacia del Sr. Villar.—Oádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higueras.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia del Sr. Merino e hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacias del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol, Moreno Miquel, Arenal, 2.—Dr. Simon, Caballero de Gracia.—Uzurrum, Imperial, 1.—Hernandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor, 93.—Navarro, Atocha, 134.—Just, Peligros, 4.—Ferrer, Montero, 51.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entreuelo.—Pamplona, farmacias del Sr. Colmeares, Bolserias, y del Sr. Peña, Chapitel, 15.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Estévez.—Rioscoo (Valladolid), farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzo.—Rivadeo, farmacia del señor Mira.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atrazadas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiaga.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Seisamaña, farmacia del señor Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del señor Duque.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Anedero.—Valencia, farmacia del señor Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pae (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

FABRICA ESPECIAL

DE BÁSCULAS, BALANZAS

DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS,
PESAS Y MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO.

Areas de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

COCINAS ECONÓMICAS PARA FONDAS
y casas particulares.

MÁQUINAS

PARA PICAR CARNE, EMBUTIDERAS

PARA ID., MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA, TOSTA-

DORES ESFÉRICOS PARA EL CAFÉ, Y

MOLINOS PARA IDEM.

MALABOUCHE, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, 13.

—138

LA CALLE DEL TURCO,

LEYENDA EN VERSO, PRECEDIADA DE UN PROLOGO,

A LA MEMORIA DEL

EXCMO. SR. D. JUAN PRIM,

por

JUAN J. MERCADO.

Este precioso y elegante folleto se halla puesto en venta al reducido precio de CUATRO reales ejemplar.

Los pedidos, enviando adelantado su importe, se harán al autor, calle de Gravina, 17, tercero, ó a la Administración de este periódico. —160

PENA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA,

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA
Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, núms. 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas, a 10 rs. docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gr. gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 200 a 280 rs., y más inferiores, con dos rayas, de 100 a 240 rs.; id. enteras: con raya de tul ó española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 a 230, ó sea 20 rs.; pulgada armada. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; rulo de pelo y de erin para el peinado a la romana, de 12 a 28 rs. Anillos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos, de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la ilusión, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo da todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bueles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 70 a 240 rs. Postizos ó bisones de tejido apiqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 reales, según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. docena.

Tan bien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya ran brillante como si no se hubiera estrazonado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales, se hace toda clase de rayas y tupa calvas, por difícil que sea, imitando el natural. Trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y leandras de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha. (7)

COLCHONES DE MUELLES.

Este mueble, que siendo malo (de lo mucho que suelen hacer), es la cosa más detestable en su uso y resultado, lo es de conveniente bajo todos conceptos, estando bien construido y con buenos géneros interiormente, como son los de la casa de

PINILLOS, ALCALÁ, 17.

—154

MAQUINAS PORTÁTILES

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NIEVE.

Despachos: Botica de Borrell, Puerta del Sol, 5.—Puenccarral, 27, tienda.—Cruz, 25, id. —138

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA a fabricantes y negociantes, que se halla dispuesto a entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comision moderada.
Dirigirse W. C. C.—16, Gould Square.—Londres. (112)

ALCANFOR GRANULADO

para preservar de la polilla las ropas y otros objetos
A cinco reales caja de cuatro onzas.

Por libras, Alcanfor granulado. . . . 16 rs.

Alcanfor en panes. . . . 14 "

Laboratorio, Caballero de Gracia, núm. 3.—(46)